

## 18 DE ABRIL 2021. CICLO B. 3º DOMINGO DE PASCUA

Lecturas: 1ª Hechos 3, 13-15. 17-19. 2: 1ª Juan 2, 1-5 Evangelio: Lucas 24, 35-48

**1º Meditamos:** Esta vez la **visita** de Jesús al **Cenáculo** fue una **sorpresa**. Aunque muy **oportuna**, pues llegó en el preciso momento en que los dos **discípulos de Emaús** contaban a los apóstoles su **encuentro con Jesús**, y de cómo *le habían reconocido al partir el Pan*. Nos vale la pena compartir con todos ellos la **visita cordial** de Jesús que quiere que lo **disfruten**, lo sientan como amigo, **metido en su vida**, como **compañero** inseparable en el **camino**. *¿Tenéis algo que comer?* les pregunta, *palpad mis manos y mis pies*. ¡Qué suerte, pensamos, tenerlo tan cerca, escucharlo, tocarlo! ¿Y si apareciera un día en la misa de la Parroquia?

Y me ha venido al recuerdo una **pequeña historia** que ya os contaba hace algunos años, aunque ahora la **Pandemia** la **enfriaría** un poco: *“Un día de domingo, durante la Misa dominical de la Parroquia, se presentó Jesús en la Celebración. Afortunadamente la Iglesia estaba llena de gente. Jesús logró abrirse camino, aunque sólo pudo llegar a la altura del último banco. Había recorrido ya duros caminos, y llegaba sudoroso y no muy bien trajeado. Y se sintió feliz entre tanta gente, escuchando las guitarras y cantos de los jóvenes, la homilía preciosa del párroco, la algarabía de los niños alborotando un poco. Cuando llegó el rito de la Paz se emocionó al ver cómo se saludaban. Le vinieron ganas de abrazar a todos, uno por uno. Desgraciadamente no hubo nadie que se le acercara. Tal vez fue que no era conocido en el pueblo, que “con esa pinta” nadie se atrevía, que... ¡Dios sabe qué! Y Jesús se marchó muy contento porque eran gentes buenas, muy emparentadas y unidas. Por otro lado, Él está muy acostumbrado a pasar desapercibido. Ya en la Última Cena y Primera Misa de la Historia, después de lavarles los pies, no les dijo a sus discípulos: “Amadme, sino amaos como yo os he amado”*

La moraleja de esta pequeña historia, como la del texto del Evangelio de hoy podría ser: Cuando reces, participes, asistas o celebres en la Comunidad, fíjate bien **cuándo llega Jesús** (que seguro que llegará) Reconócelo, que **no te confundas**, que no **excluyas** a nadie, que te acerques, también al que **está llagado, o en el rincón o en el último banco**. Seguro que esta vez oirás la voz de tu corazón: **¡Es el Señor!**

Estoy pensando en tantas **puertas cerradas** hoy a Dios: en la cultura, en la sociedad, en los gozos y penas de los hombres. **¡Con la falta que nos hace!** Recuerdo las palabras del obispo misionero Casáldiga: *Se cruzan los hermanos sin mirarse, ausentes de alma a alma. Funcionan la cocina, la tele y la nevera. ¡Pero toda la casa está llena de ausencia!* Y le pido a Dios que llegue pronto el día de poder abrazarnos y quitarnos la mascarilla que oculta nuestra sonrisa. Él nos **trae** a este mundo, nos **acompaña** en la vida y en la muerte. Pero los hombres de nuestro tiempo entramos ya en la vida sin Él. Nos vamos a la muerte sin Él. Aunque Él es siempre **quien nos trae y nos recoge**.

**2º Compartimos:** ¿Sois gente de *puertas abiertas*? Examinad cuáles son vuestros niveles de acogida, comprensión, escucha, colaboración ¿En qué tendrías que cambiar?

**3º Compromiso:** Voy a acercarme, a escuchar y compartir. Que los demás se encuentren a gusto a mi lado. Piensa en alguna ocasión, persona, lugar para realizarlo.